

¿Qué es el autismo?

El trastorno del espectro autista (TEA) es una afección relacionada con el desarrollo del cerebro que afecta la manera en la que una persona percibe y socializa con otras personas, lo que causa problemas en la interacción social y la comunicación. El trastorno también comprende patrones de conducta restringidos y repetitivos. El término «espectro» en el trastorno del espectro autista se refiere a un amplio abanico de síntomas y gravedad.

Es una discapacidad de por vida y los síntomas generalmente son evidentes desde la infancia. Actualmente está reconocido por la Unión Europea que el índice afectación del autismo está en 1 de cada 100 personas (UE abril 2015)

Las personas con autismo experimentan dificultades persistentes con la comunicación social y la interacción social, y pueden mostrar patrones restringidos y repetitivos de comportamientos, actividades o intereses. Las personas con autismo a menudo también experimentan dificultades sensoriales, como mayor o menor sensibilidad a la luz, el sonido, el color, el olfato, el gusto o el tacto.

Una pregunta común después de un diagnóstico de autismo es cuál es su causa. Sabemos que no hay una sola causa, el autismo tiene una base hereditaria fuerte, aunque la genética es compleja, las investigaciones sugieren que el autismo se desarrolla a partir de una combinación de influencias genéticas y no genéticas. Las investigaciones también muestran que ciertas influencias ambientales pueden aumentar o reducir aún más la predisposición de la persona a desarrollar el autismo, pero por el momento, estos elementos no se encuentran claramente identificados, y aún es necesaria mucha investigación al respecto.

No hay cura y la investigación ha demostrado que los mejores tratamientos para las personas con autismo son terapias tempranas y especializadas basadas en el comportamiento que tienen como objetivo ayudar a la persona a desarrollar habilidades para hacer frente a los desafíos individuales a los que se enfrentan, lo cual requieren adaptaciones a sus entornos de vida, aprendizaje y trabajo para adaptarse a sus dificultades individuales.

Cuando se diagnostica el autismo, a partir de ese momento las necesidades del núcleo familiar de apoyo y asesoramiento profesional se hacen fundamental para hacer frente al reto que supone la convivencia con una persona con TEA. Esa ayuda se debe centrar tanto a los padres como a los hermanos por lo que la atención psicológica es indispensable para la unidad familiar.

Actualmente en España, y aunque en los últimos años ha habido avances legislativos, existen importantes **vacíos en relación a aspectos básicos para la calidad de vida de las personas con TEA y de sus familias**. El asesoramiento profesional y apoyo al núcleo familiar es fundamental para hacer frente a este reto. En este punto, las Asociaciones de familias como SuresTEA tienen un papel relevante ya que da apoyo psicológico, orientación e información a las familias con un diagnóstico reciente, guiándolas a lo largo de toda la vida de la persona con TEA.